

De comunitario a local: el caso Radio Titán *From communitarian to local: the case Radio Titan*

Lic. Yánder Castillo-Salina

yander.castillo@rtitan.icrt.cu

Radio Titán, Mella, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La investigación indaga en los presupuestos de la comunicación mediática local y comunitaria para comprender el tránsito de la emisora Radio Titán de comunitaria a local y las características que prevalecen en el proceso. Para ello se implementa una metodología cualitativa que se sirve de métodos empíricos como la entrevista estandarizada y a informantes clave, la encuesta, la observación participante y la revisión de los informes de investigación del Departamento de Programación de la emisora. Los resultados encontraron una fuerte interacción medio-comunidad heredada de la etapa no institucionalizada del mismo que se manifiesta en su evolución estructural y organizativa y en la producción del contenido, lo que dificulta la delimitación de las fronteras entre lo local y lo comunitario y contribuye a la explicación del elevado índice de consumo.

Palabras clave: comunicación comunitaria, medio comunitario, comunidad, radio comunitaria, radio local, medio local, Radio Titán.

Abstract

The research investigates the budgets of local and communitarian media communication to understand the transit from communitarian to local of Radio Titan and the characteristics that prevail in the process. For this we employ a qualitative methodology that uses empirical methods such as standardized interview and key informant interview, participant observation and review of research reports Programming Department of station. The results found a strong medium-community interaction inherited from the non-institutionalized stage of media and manifested in its structural and organizational development and production of content, making it difficult to delimitation of boundaries between the local and the communitarian, and contributes to explain the high rate of consumption.

Keywords: communitarian communication, communitarian media, community, communitarian radio, local radio, local circles, Radio Titán.

Introducción

El paradigma de la comunicación comunitaria ha sido definido de diversas formas desde su surgimiento, a menudo se han utilizado los conceptos de comunicación para el

cambio social, comunicación para el desarrollo, comunicación popular y comunicación alternativa (Gal, Fontdevilla y Campos, 2008; Baca, 2012). Desde hace unas décadas ha cobrado auge dentro del amplio abanico sociocultural latinoamericano.

Múltiples son los ejemplos en los diferentes soportes que han ido desde los tradicionales (prensa, radio y televisión) hasta el uso de la web. En este sentido cada experiencia presenta características singulares que hacen del panorama de los medios comunitarios una paleta de matices donde cada uno aporta a la reproducción social desde una lógica comunitaria diversa. No hay comunidades iguales por tanto no existen medios comunitarios iguales.

Cuba no ha estado exenta del fenómeno de la comunicación mediática comunitaria¹. No pocos ejemplos de medios autogestionados han jugado en el país un papel determinante en la reproducción de determinadas comunidades².

Por otro lado, algunos con origen netamente comunitario se institucionalizaron, otorgándosele la función, visión y misión de medios locales, subordinados al Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT). Este es el caso de lo que hoy es Radio Titán, emisora que transmite a través de la 96.9FM para el territorio del municipio Mella en la provincia Santiago de Cuba, aunque la potencia de su transmisor lleva la señal hasta otras zonas del oriente cubano.

Diversos estudios en el contexto nacional han demostrado la disonancia entre el contenido de los medios y los intereses del público que han devenido en la disminución paulatina de la audiencia. El conflicto descrito se magnifica en la relación que establecen medios locales y su público destino (Machado, 2015). A pesar de que la tendencia referida abarca casi la totalidad del país, el caso de Radio Titán difiere en no pocos aspectos.

¹ Proponemos el uso del concepto “comunicación mediática comunitaria” pues a menudo el fenómeno de la comunicación mediática dentro de la comunidad es incluido por los autores en el sintagma “comunicación comunitaria”, el cual define un proceso global en el que ocurre intercambio de información a nivel comunitario. La comunicación mediática comunitaria expresa la parte del proceso en el que intervienen los medios de comunicación.

² Como ejemplo podemos citar casos presentados en el Encuentro Iberoamericano de la Radio Comunitaria celebrado en La Habana en 1994. En la actualidad podemos decir que existe una tendencia a catalogar como comunitarios los medios locales y municipales del país (Machado, 2015), cuestión en la que diferimos como se expone en lo adelante.

En relación con la audiencia la emisora presenta una media histórica muy elevada, no solo en la localidad de Mella, sino también en zonas aledañas al municipio en los que se recibe la señal³. Estos resultados fueron corroborados por el Estudio de Audiencia y Hábitos de Vida del Departamento de Investigaciones Sociales de la emisora correspondiente al 2015.

Aunque Titán suma dos décadas desde su institucionalización, los radialistas, dentro de los cuales se mantienen varios que laboraron en su etapa comunitaria, mantienen una lógica de trabajo que en gran medida proviene de dicha etapa. En este trabajo defendemos que este modo de producir contenido en la emisora, de conjunto con otras características que esbozaremos en lo adelante, ha posibilitado la cercanía del pueblo de Mella con el medio, lo cual se traduce en el elevado índice de escucha.

Por tanto nos preguntamos ¿qué características comunitarias prevalecen en el medio local Radio Titán?, lo cual constituye el problema de investigación.

Si bien resulta un estudio de caso, los resultados encontrados pudieran contribuir a trazar estrategias efectivas para solucionar la disfunción manifiesta en el sistema de medios locales del país respecto a su relación con el público.

Revisión teórica

Walter Lippman (1922) en *Public Opinion* esbozó la idea de que los medios filtran y difunden parte de la realidad, por tanto moldean la forma en que percibimos al mundo. Este seudointorno creado por los medios al que Lippman se refiere implica en sí mismo la exclusión de otra parte de la realidad y por tanto de los entes sociales vinculados a ella.

Con el tiempo, la comunicación de masas fue convirtiéndose en instrumento indispensable para la reproducción social. Rodrigo (2001) expresa que los medios son los intermediarios entre la complejidad social actual y la percepción que tenemos de nuestro entorno.

³ Es importante aclarar que este dato constituye una conclusión tras el análisis de los informes del Departamento de Investigaciones de la Emisora Radio Titán y de las entrevistas a las personas que fungieron como investigadores desde la fundación del medio, dada la no existencia de informes anteriores al 2013.

En el afán de “mostrar lo más importante para todos” los medios masivos han tendido históricamente a ignorar el desarrollo de determinados grupos sociales, lo cual ha obligado a esos grupos a autogestionar su inclusión en el espectro mediático.

Una comunicación para todos implica en sí misma una brecha en la que se escapan las posibilidades de no pocos individuos de ejercer control social y de modificar la agenda de los medios, lo cual también los limita de ejercer y controlar el poder. También algunos medios se han constituido con el objetivo de facilitar la reproducción de la vida comunitaria. Estos principios explican grosso modo el surgimiento de los llamados medios de comunicación comunitarios.

Autores como Ureña (2013) y Baca (2012) han sistematizado de alguna forma la existencia de medios comunitarios en diversos países de Latinoamérica, trazando así las principales directrices que caracterizan el fenómeno en la región.

El periodismo comunitario, como práctica para generar contenido informativo y sobre todo crítico, muestra particularidades que le diferencian de la práctica profesional en las grandes empresas de comunicación. No pocos autores, entre los que figuran Kaplún (1998) y De Sousa (2004), las enumeran:

Esta forma de comunicación se lleva a cabo sin formación académica especializada, en la mayoría de los casos sin recursos económicos para llevar a cabo la gestión, sin remuneración económica personal, con instrucción limitada, con disponibilidad de tiempos parciales para dedicarse a esta labor; no obstante, con una gran mística, un gran amor por sus comunidades, un deseo de lograr la equidad de la sociedad y como instrumento de salida a las deficiencias de los grandes medios de comunicación en cuanto al abordaje de los temas locales (Ureña, 2013, p. 4).

La práctica periodística viene a jugar una parte fundamental en la producción del contenido. “Resulta una forma de expresión popular vinculado a las necesidades de esos grupos y un proceso de definición crítica sobre lo vigente en las comunidades” (Abatedaga, citado por Ureña, 2013, p.15).

La construcción de la agenda en los medios comunitarios

En el fenómeno de la comunicación mediática comunitaria existe coincidencia entre los temas destacados por los medios y los intereses de la comunidad (agenda pública), pues los medios son instrumentos de la comunidad para suplir necesidades comunitarias.

El proceso descrito se sintetiza en el modelo EMIREC (Emisor-Receptor) lo que explica la producción de contenido en este tipo de medios (Gall, Fontdevilla y Campos, 2008). En este modelo, la comunicación no fluye verticalmente sino que se construye bajo el principio de la horizontalidad manifiesta en la interacción comunitaria. El fenómeno comunicativo en los medios comunitarios se convierte en un espacio de interlocutores (Machado, 2015).

El hecho de que la comunicación mediática parta y se produzca por entes comunitarios estrechamente vinculados y comprometidos con su contexto experiencial posibilita la participación popular. Por otro lado la función del *gatekeeper* o seleccionador de noticias también ocurre de forma distinta. En este caso es el propio periodista ciudadano quien decide qué temáticas deben tratarse (Ureña, 2013).

Varios autores, como Baca (2015), entienden la comunicación mediática comunitaria como instrumentos para la reproducción de la comunidad indisolublemente ligado a la lucha de clases. De ahí que a menudo, en la producción teórica en esta materia suele referenciarse a los medios comunitarios como instrumentos efectivos para propiciar, demandar, gestionar y difundir el desarrollo desde la participación.

La comunicación mediática en manos de la comunidad, donde la práctica periodística sea asumida por entes implicados en el tejido sociocultural de la comunidad, constituye una práctica democrática y democratizadora que evidencia el poder de los medios para la movilización y el control social.

Contactos y divergencias entre lo local y lo comunitario en Cuba

Aunque existen innegables contactos entre lo comunitario y lo local en lo que a comunicación mediática se refiere, persisten determinadas particularidades que les diferencian en cuanto a aspectos formales y organizacionales.

Desde nuestro criterio, las principales divergencias recaen en la posición del emisor respecto al medio y a la comunidad. En los medios locales los emisores (aunque puedan partir del entorno comunitario) constituyen profesionales de la comunicación y reciben remuneración por su trabajo, lo cual en no pocos lugares tiende a cerrar la producción de contenido a los individuos ajenos a la plantilla al medio.

Los medios locales por lo general no surgen como iniciativa de la comunidad, sino que a menudo su instauración parte del Estado. Lo anterior implica que se encuentren sujetos a políticas y líneas editoriales que intervienen, de conjunto con las demandas de las localidades, en la producción del contenido, al menos en el caso cubano.

Hasta este punto, sintetizamos que lo comunitario y lo local se expresa en dos partes fundamentales del proceso comunicativo desde los medios: primero en la forma (organizacional y estructural) de producir el contenido; y, segundo, en el contenido.

Si bien en Cuba existen medios netamente comunitarios, la mayoría entra dentro de la clasificación de local. En casi la totalidad de municipios del país hay al menos una radio, y en otros confluyen también corresponsalías o canales de televisión (Herrera, Saladrigas y Garcés, 2015).

Aunque en muchos casos la producción del contenido en los medios locales coincide hasta cierto punto con los intereses de las comunidades, en Cuba esto no ocurre siempre (Badía y Costales, 2015).

Los medios locales en la isla además de contribuir a la reproducción social del territorio, tienen entre sus principales objetivos la función de corresponsalía de los medios nacionales de comunicación (Machado, 2015).

Varios de los medios comunitarios que surgieron en el país a partir de la década de 1980 hoy han sido institucionalizados por el Estado. Este es el caso de Radio Titán en el municipio Mella, provincia Santiago de Cuba.

Esta emisora surgió en 1992 por iniciativa y demanda de la comunidad ante la necesidad informativa de la zafra azucarera, principal fuente de empleo y producción del territorio, y como instrumento para la recreación en un contexto matizado por

constantes apagones en el llamado Período Especial⁴. Primero con el nombre de Sistema Sonoro Mella y a partir de 1995 como Radio Titán, esta emisora es la voz de Mella en el éter.

Los estudios del Departamento de Investigaciones de la emisora demuestran históricamente elevados índices de audiencia respecto a su público destino y más allá. ¿Cómo un medio como las características Titán ha sido capaz de lograr tal proeza en un entorno mediático en el que coexiste una importante competencia? ¿Cómo se ha mantenido en la preferencia del público contrario a medios homólogos en el país?

Varios de los secretos de Titán provienen de la etapa que se constituyó como radiobase comunitaria, los cuales, con lógicas metamorfosis, trascienden las dos décadas de fundada. ¿Qué caracterizó la producción del contenido en ese entonces? ¿Qué características han sobrevivido tras su institucionalización (de comunitaria a local)? ¿Cuánto contribuyen estas características en la configuración de relaciones entre el medio y el público?

Estas y otras preguntas serán abordadas en el transcurso del presente artículo.

Aspectos metodológicos

Partiendo del criterio de que la etapa comunitaria de Radio Titán aportó los cimientos que caracterizan la gestión y producción de contenido de la emisora y, además, contribuyó a crear significativos lazos entre la radio y la comunidad, se trazó un diseño metodológico orientado a dos áreas específicas:

- La apropiación comunitaria del medio; y
- El análisis estructural, evolutivo, organizativo y productivo de la emisora desde su etapa comunitaria.

La investigación se centra en la tradición cualitativa que de acuerdo con autores como Hernández *et. al.* (2010) se enfoca a comprender un fenómeno de la realidad en su

⁴ El Período Especial es una etapa de la historia de Cuba que comenzó en la década de 1990 con la caída del Campo Socialista y que entre otras cuestiones se caracterizó en el orden social por la falta de productos de primera necesidad, largos estadios de inexistencia de fluido eléctrico entre otras medidas para mantener a flote el proyecto de la Revolución Cubana en tiempos de crisis. Para más información confróntese (Silva, 2010).

ambiente natural desde la perspectiva de los actores sociales poniendo especial atención a la riqueza subjetiva del dato. También la experiencia del investigador en la recolección de información constituye una parte esencial del proceso.

Sustentamos el abordaje metodológico en el paradigma etnográfico y los métodos histórico- lógico, hipotético-deductivo, analítico-sintético y hermenéutico.

La recogida de los datos se realizó a partir de métodos empíricos propios de la investigación cualitativa y otros eminentemente cuantitativos como apoyo para la triangulación.

En este sentido se llevaron a cabo 5 grupos de discusión en distintas partes del territorio de Mella, lo cual aportó a la comprensión de la significación de la emisora, desde su fundación, para la vida local y comunitaria.

Se implementaron dos tipologías de entrevistas: estandarizadas a habitantes del municipio para abundar en su relación con el medio (30 personas) y a informantes clave en la producción de contenido del medio desde su surgimiento hasta la actualidad (55 radialistas), cuestión importante si se tiene en cuenta que solo existen materiales de archivo de los últimos dos años.

También se aplicó un cuestionario a los trabajadores actuales de Radio Titán y a los corresponsales. La observación constituyó un método importante pues se destinó en la caracterización de la producción mediática de la emisora durante un mes. Por último se revisaron los resultados de las investigaciones implementadas por el Departamento de Programación de la emisora entre 2013 y el 2015.

Resultados

Surgimiento y evolución del medio

Radio Titán surgió en 1992 como radiobase con el nombre de Sistema Sonoro Mella y estuvo ubicada en la cabina del estadio Primero de Mayo. Transmitían a través de altavoces, primero con dos bocinas colocadas en las torres del estadio y luego con un sistema de altavoces instalados en los postes de la electricidad en el centro del poblado.

La radio base no llegaba a la totalidad del municipio, el cual está conformado por 7 Consejos Populares distantes entre sí, sino que se escuchaba en el Consejo Popular Mella.

A pesar de que solo tuvo alcance en la cabecera municipal, muchas personas de otras partes del municipio recuerdan con agrado la etapa comunitaria del medio ya que lo escuchaban cuando “venían a resolver problemas a la cabecera municipal”⁵, sitio donde se encuentran las principales entidades administrativas y de gobierno.

Una característica particular recae en las motivaciones de su surgimiento. El Partido Comunista de Cuba y el Gobierno del territorio impulsaron de idea de una radiobase surgida espontáneamente por estudiantes de la secundaria Tania la Guerrillera y dirigida por el profesor de la comunidad Jorge Luis Betancourt González.

El cardinal objetivo en ese entonces era mantener informada la población respecto a la zafra azucarera, principal polo productivo del municipio y también ofrecer recreación a la comunidad en el contexto del Periodo Especial, como se abordó anteriormente.

Cuando el proyecto se ejecutó fue ganando en audiencia y popularidad, pues “la gente del poblado se reunía en las horas de transmisión en frente de la cabina a escuchar los programas que se realizaban y para escuchar música en el tiempo en que no se hablaba”. De igual forma paulatinamente comenzaron a recibir llamadas telefónicas y notas en la cabina con felicitaciones, solicitudes de temas musicales y de temáticas para los programas.

Con el rápido éxito de la Radiobase las autoridades del Partido y el Gobierno gestionaron un préstamo del compañero Jorge Luis Bentancourt a la Dirección de Educación del municipio para que se dedicara exclusivamente a la pequeña estación y continuara recibiendo pago nominal como profesor. El resto de los improvisados radialistas continuó en su labor de forma voluntaria.

A pesar del voluntariado que caracterizó esta etapa de la radio en Mella, es importante exponer que organizativamente se generó un reglamento de trabajo y se trazó una línea

⁵ A partir de esta página las frases entrecomilladas expresan fragmentos de las entrevistas y grupos de discusión que constituyen tendencias en los resultados.

editorial para la programación. En ese entonces se perfilaron programas informativos, musicales, de participación y de orientación. Se abordaban temáticas relacionadas con la zafra azucarera, la producción agrícola y otras de tipologías generales propuestas por los radialistas, el Partido y el Gobierno y solicitadas por el público.

Una característica que no debe obviarse resulta el apoyo de las autoridades políticas del territorio (Partido Comunista de Cuba y el Gobierno) en la gestión de recursos y el apoyo institucional, cuestión que en opinión de los radialistas se ha mantenido hasta la actualidad, aunque no se puede descartar que la mayor cantidad de recursos fueron autogestionados por los realizadores y en no pocos casos la comunidad brindó su colaboración. Esta interrelación ha permitido la presencia del medio en las cuestiones más importantes del municipio y ganar status entre los pobladores.

Los ecos del Sistema Sonoro Mella inspiraron la implementación de dos radio bases en los poblados de Palmarito de Cauto y de Baraguá, fungiendo el Sistema Sonoro Mella como radio base matriz y propiciando contactos frecuentes vía telefónica y su reproducción a través de bocinas en esas comunidades, extendiendo de esta forma su alcance.

A finales de 1992 se construye el Estudio de Radio encima de la Farmacia Municipal con el apoyo de la Dirección Provincial de la Radio, se traslada la radio base para estas instalaciones y se adopta el nombre de Estudio Protesta de Baraguá. Además se moderniza la técnica y se colocan nuevos altavoces en derredor del poblado.

En 1995 se inicia un periodo de transmisiones a través de la señal de CMKZ Radio Baraguá perteneciente al vecino municipio de Palma Soriano, cuando esta emisora paraba sus transmisiones de 12 pm a 3 de la tarde. Rápidamente la programación de Mella fue ganando audiencia en las zonas a las que llegaba la señal.

Entre los estudios de preferencia de la época de Radio Baraguá figuraron en primeros puestos programas producidos desde el Estudio mellense. El éxito de estas pruebas hizo que la Dirección Provincial de la Radio decidiera constituir lo que hoy es Radio Titán y se mantuvo el préstamo de la señal de Radio Baraguá en el horario en que esta cesaba su transmisión durante el día.

En el 2001, con la adquisición de un transmisor propio, Radio Titán comienza a transmitir a través de la 96.9Mhz de la FM y 1300 de la Khz AM teniendo desde entonces reportes de sintonía en varias provincias dada su ubicación en el corazón del oriente cubano.

Producción de contenido e interacción con la comunidad

Desde su etapa fundacional, lo que hoy es Radio Titán, se caracterizó por la participación popular en la producción de contenido mediático dado que quienes hacían radio partían del ambiente comunitario y se brindaba la posibilidad de participar con la solicitud de diversas temáticas, además de que “cualquier persona de la comunidad podía tomar el micrófono para expresar su sentir siempre y cuando lo hiciera en concordancia con el reglamento implementado por la radio base”.

Los trabajos periodísticos tenían carácter informativo, “pero a menudo se hacía trabajos críticos con problemáticas relacionadas con la comunidad”. En opinión de los entrevistados se ha perdido en este sentido en los últimos tiempos, resultados confirmados en las investigaciones de la emisora.

Por otro lado una característica que se ha mantenido resulta el uso de la música en los espacios. Tanto realizadores como receptores coinciden que “el diseño sonoro de la emisora es muy fresco” y “no se parece a otras emisoras de la provincia”. En este sentido el uso de la música ha configurado la identidad del medio.

En opinión de realizadores que estuvieron en la primera etapa del medio y/o en la emisora a partir de su fundación, y que en muchos casos laboran actualmente en otros medios del país, la forma de hacer radio en Mella se parece más a la de otras regiones del oriente cubano como Holguín y Granma.

En este sentido “Titán es una emisora en la que no se abusa de la voz”. La producción musical constituye una parte tan relevante como otras partes de la programación y de acuerdo con las investigaciones realizadas por el medio y los resultados de la presente investigación, constituye la parte más relevante para la audiencia, la cual si bien no encuentra cien por ciento reflejados sus intereses informativos en la emisora, sí sus gustos musicales.

La interrelación entre la de música radiada y el gusto musical de la audiencia proviene la radiobase, pues subsiste la cultura de poner la música de moda y de construir la agenda musical de forma participativa pues “llueven las peticiones por teléfono o personalmente en la emisora de la música que le gusta a la gente”.

A pesar de lo descrito, existe empatía entre la radio en Mella y sus pobladores fuera del abordaje de diversas temáticas, la cual se presenta de forma conciliadora o constituyen cuestiones ignoradas por el medio. Esta afirmación se encontró tanto en las técnicas aplicadas a los oyentes como a los radialistas.

Para muchas personas los trabajadores de la radio constituyen “personalidades de la comunidad”, cuestión que también argumentan los realizadores al sentirse comprometidos con el reconocimiento social que parte del entorno comunitario.

También, como muestran los resultados de las investigaciones del Departamento de Programación de la emisora correspondiente a los años 2013, 2014 y 2015, a pesar de que muchas de las personas del municipio no tienen dispositivo de radio, existe un alto consumo, pues se acostumbra a amplificar la señal de la emisora en paladares, centros de trabajo y enseñanza, plazas y áreas públicas y sobre todo en los barrios. Este resultado fue corroborado por las técnicas aplicadas y demuestran la relevancia y significación del medio para la reproducción del entorno.

Dado que existe la opinión entre los realizadores de que Radio Titán es una emisora comunitaria, como abordaremos más adelante, el 100% de contenido que se produce tiene por obligación que estar relacionado con el municipio Mella. Al parecer esta es la forma en que los realizadores defienden el criterio de que la emisora representa a la comunidad. En las técnicas aplicadas al público se encontró que es una de las características más celebradas.

Estructura y organización

De acuerdo con los fundadores del Sistema Sonoro Mella un suceso determinante para la radiobase fue el establecimiento consensuado entre los voluntarios de un reglamento que contemplaba una especie de política editorial y normas éticas tanto para el comportamiento de las personas vinculadas como para la producción del contenido. Este

reglamento “contenía una norma fundamental que era el compromiso con el entorno comunitario y con la política social cubana”.

Desde el punto de vista de los fundadores al constituirse la Emisora el reglamento enunciado se mantuvo como norma para la organización del trabajo a pesar de que se implementaron las regulaciones vigentes para los medios de comunicación estatales.

Con la fundación de Radio Titán como emisora local y la desaparición de las radio bases de Palmarito de Cauto y Baraguá comenzó una nueva etapa para el fenómeno radial en Mella, pues el reto era representar el municipio y no solamente al Consejo Popular Mella, lugar donde se encontraba la radiobase matriz.

Esta situación rompió con la lógica comunitaria del Sistema Sonoro Mella al tener la emisora que representar al conjunto de comunidades, las cuales están divididas estructuralmente en 7 Consejos Populares distante entre sí y “con características y necesidades diferentes cada uno”.

El movimiento de cabineros presente en la provincia de Santiago de Cuba en la década de 1990⁶ contribuyó en la concepción comunitaria de los medios autogestionados que existían en la provincia. En varias ocasiones brindaron asesoría a la radiobase de Mella, influyendo en el reconocimiento de su lógica y función comunitaria.

El método de trabajo generado, con lógicas mutaciones, se ha mantenido en el tiempo como herencia para las distintas generaciones de radialistas. Con la desaparición de la radiobase y la fundación de la emisora, un grupo de los fundadores bajo la tutela de Jorge Luis Betancourt González (creador de la radiobase) se mantuvo como plantilla del medio, retirándose algunos e incorporándose otros con el decursar del tiempo.

La permanencia de la figura de Jorge Betancourt hasta el 2007 y otros como Luis Varona (realizador de sonido) y Carlos Lesmes (locutor) aseguraron la permanencia del estilo inicial. De los trabajadores actuales solamente persisten 2 de los fundadores

⁶ De acuerdo con Calderín (2013) la década de los noventa se caracterizó por la fundación de varias emisoras en los municipios de la provincia Santiago de Cuba, en los cuales existían cabinas de radio cuyo principal objetivo era fungir como corresponsalía de la emisora provincial, aunque estos generaban programaciones como radiobase.

(8%), aunque la mayor cantidad se incorporó a la emisora en los primeros años desde su fundación, entre 1995 y 1999 (49%).

Desde entonces el criterio de “medio comunitario” se ha mantenido en los radialistas mellenses hasta nuestros días. En la actualidad el 58% de los trabajadores afirma que Radio Titán continúa siendo una emisora comunitaria. A pesar de eso el 90% no entiende las diferencias básicas entre los medios locales y los comunitarios.

Lo anterior pudiera estar relacionado con que de los 25 trabajadores actuales de la emisora solamente 4 son licenciados en carreras universitarias relacionadas con la comunicación de masas (3 Periodistas y 1 Comunicador Social).

Esta característica ha permanecido constante en los 23 años del medio. La formación de las personas que han hecho radio en Mella ha sido fundamentalmente empírica, aunque casi la totalidad ha realizado cursos de superación y Diplomados acreditativos.

También históricamente han jugado roles importantes personas aficionadas a la radio los cuales fungen como colaboradores y corresponsales cumpliendo funciones de peso en la programación.

En varias ocasiones la emisora ha presentado problemas de personal que han sido suplidos bien por personas de la comunidad convocadas y avaladas en cursos intensivos o porque los radialistas han asumido los roles necesarios. Aunque esto ha sucedido en casi todos los sectores, el más afectado ha sido el Departamento Informativo.

De igual forma varios de los programas de la planta encontraron su fundación y esencia en la programación de la Radio Base. Tal es el caso del Boletín de Noticias TNT, del programa Entre Amigos (actualmente fuera del aire), la Revista Informativa Con Toda Intención y el programa de orientación Horizontes.

De acuerdo con los realizadores estos programas mantienen la lógica original con correspondientes actualizaciones. En su conjunto representan el 29% de la producción de la planta, aunque en los sondeos y estudios de opinión impulsadas por la emisora constituyen los más escuchados.

También es importante destacar que la forma de escribir los programas además de incorporar la música como una de las cuestiones con más peso dentro de los mismos, se realiza predominantemente a través de guiones técnicos y se relaciona el contenido con el desarrollo del territorio bien a través del tema tratado y/o en la selección musical.

Discusión de los resultados

La concepción inicial del Sistema Sonoro Mella como radio base comunitaria difiere de otras emisoras de este tipo en el resto del continente las cuales han sido instrumentos para la lucha de clases (Baca, 2012). La Radio Base mellense estuvo motivada por necesidades informativas y evasivas de la comunidad que aún continúan siendo satisfechas, entre otras fuentes, a través del medio de comunicación.

La interrelación existente entre medio y comunidad está limitada por la escasa participación popular en la generación de contenidos, cuestión en las que se coincide con los resultados de diversos autores como Herrera y Saladrigas (2015) y Machado (2015).

Lo expuesto en este artículo demuestra que en la Emisora Radio Titán confluyen matices comunitarios en un medio conceptualmente local, lo que dificulta la delimitación de fronteras respecto a estas dos tipologías en este caso, en coincidencia con los resultados de Machado (2015).

Conclusiones

A manera de conclusiones exponemos que varias características han permanecido constantes en la organización y producción de contenido de Radio Titán desde su etapa comunitaria, la cual ha calado en la forma de producir contenido radiofónico y contribuyen a que la Radio en Mella se mantenga como una institución relevante para el tejido sociocultural del territorio.

Estas características son la esencia e identidad del medio, en el cual prevalece un marcado empirismo en la producción de contenido a pesar de que los realizadores han recibido cursos de capacitación. De igual forma el proceso de identificación de la comunidad con el medio ha prevalecido aunque en los últimos tiempos se muestren diferencias en relación con el abordaje de diversas temáticas.

La búsqueda de esencias comunitarias, manifiestas en las interrelaciones entre medios y comunidades, que propicien la participación popular en la construcción de contenido, pudiera contribuir a estrechar y/o generar vínculos medio-comunidad/localidad que optimicen las interrelaciones de medios locales con el público.

Referencias bibliográficas

1. Baca, C. (2012, agosto-octubre) Radio Comunitaria en México. Lucha y clasificación en el contexto mediático. *Razón y Palabra*, 80(18), 1-21.
2. Badía, A. y Costales, Z. (2015) La audiencia radiofónica cubana en contexto de cambios. *Razón y Palabra*, 92(20), 1-22.
3. Calderín, G. (2013). *Al Santiago de siempre*. La Habana: En Vivo.
4. De Sousa, B. (coord.). (2004). *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa*. México: Fondo de Cultura Económica.
5. Gal, E., Fontdevilla, E. y Campos, F. (2008). *Abrojos. Manual de periodismo y comunicación para el trabajo comunitario*. Tucumán: Ministerio de de Desarrollo Social de la provincia de Tucumán.
6. Hernández, R. et. al. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
7. Herrera, D., Saladrigas, H. y Garcés, R. (2015). Modelo de televisión local en Cuba. Una investigación pionera a sus rasgos distintivos. *Razón y Palabra*, 92(20), 1-22.
8. Machado, N. (2015) La televisión en los municipios cubanos: ni comunitaria ni local. *Razón y Palabra*, 92(20), 1-22.
9. Rodrigo, M. (2001). *Teorías de la comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas*. España: Publicaciones de la Universitat Jaume I, Barcelona.
10. Ureña, L. (2014). Periodismo comunitario en Costa Rica: la información en manos de la ciudadanía. *Rupturas*, 4(1), 2-23.
11. Silva, A. (2010). *El Periodo Especial*. En Cantón, J. C. y Silva, A. (2010). *Historia de Cuba: liberación nacional y socialismo* (pp.209-252). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.